

¡Adiós a las pedreras! en Saltillo

VANGUARDIA

Arturo Estrada
31-Mayo-2010



Tras 17 años de explotar continuamente la zona protegida de Zapalinamé, por fin hoy las pedreras dejarán de extraer material.

Aunque el abandono total del lugar podría tomar algunos meses más y la restauración llevaría al menos 60 años, al menos los nubarrones de polvo dejarán de afectar en lo inmediato a los habitantes de la zona suroriente de la ciudad.

Recientemente el secretario del Medio Ambiente en el Estado, Francisco Martínez Ávalos, informó que la pedrera más avanzada en su reubicación, Contrissa, tardaría al menos un par de meses más en salir del lugar pues aún tenía mucho material en almacén por procesar.

Durante los últimos meses se ha visto apretar el acelerador a las pedreras, detonando la sierra a diario, pues la hora final terminó por llegar.

La presencia de las pedreras data de 1993, en un periodo en que la mancha urbana no llegaba tan cercana a la sierra como ahora lo hace.

Las empresas que estarán abandonando la sierra que pertenece a Saltillo son Triturados del Noreste, que extrae material pétreo en una zona de diez hectáreas; Urbanizaciones y Concretos Asfálticos del Norte, que trabaja en dos hectáreas.

Por el lado de Arteaga, la empresa Concretos Triturados de Saltillo labora en 129 hectáreas, por lo que representa la operación más importante del área.

La contaminación causada por las pedreras no sólo ha demeritado la calidad del aire el suroriente de la ciudad, sino que también han dañado la flora de la parte baja de Zapalinamé.

De acuerdo con reportes del monitoreo de aire efectuado por la Secretaría del Medio Ambiente del Estado, el polvo que producen las pedreras disminuyen de manera importante la calidad del aire que respiran quienes habitan en colonias como la Mirasierra, Zaragoza, Loma Linda y vecinas.